

OFICINAS:
URUGUAY, 1262, cas. eq. VI. — Horario:
Días hábiles: de 8 a 11 y 30 y de las
11 a las 18 hs. Sábados: de 8 a 11 y 30.
U. T. E. 8-51-53
TARIFA DE SUSCRIPCION
Mensual \$ 0.25
Anualidad adelantada 3.00
América y España, por año 3.60
Europa, por año, oro 4.70
Casa impresora desde su fundación.
Imp. Latina: Florida, 1528 — Montevideo
Toda la correspondencia y valores dirijanse
a nombre del Administrador

EL AMIGO

DEL OBRERO Y DEL ORDEN SOCIAL

Fundado el 1.º de Enero de 1899, por los
Pbro. Juan I. Blumstein, Tomás G. Cama-
cho y Dr. Luis P. Lengua
APARECE LOS SABADOS, bajo el patro-
nato del Consejo Superior de los Círculos
Católicos de Obreros del Uruguay, con sede
en la calle Uruguay 1262. — Inscrito con
el N.º 92, en la Caja de Jubilaciones,
Pensionistas y Gráficos
Director: Dr. Juan N. Quagliotti
Redactor Responsable: Dr. Tomás G. Brena
(18 de Julio, 2018)
Redactor del Almanaque y Administrador:
Arnaldo Pedro Parrabère

CRISTO VIVE, REINA E IMPERA

Montevideo, Sábado 7 de Marzo de 1936

AÑO XXXVIII — (PORTE PAGADO)

Núm. 2991

L LEGA en la semana entrante,
el primer Cardenal argenti-
no, Monseñor Santiago Copello.

Y nuestra ciudad, se prepara a
rendirle un gran homenaje.

Será el homenaje de los católicos
y el homenaje de los no católicos
que se sienten capaces de superar
las pasiones ambientales, en unos mo-
mentos que serán de regocijo y de
meditación.

El homenaje católico, no puede
ser más simple y más hondo: en el
Cardenal Copello, ven a un emba-
jador de Cristo, a un embajador de
la verdad eterna, que se predica en
la sucesión de los siglos con fres-
cura de alba.

UN GRAN EMBAJADOR DE LA VERDAD ETERNA

Los católicos, sentirán la emo-
ción de Dios, presente en esta al-
tisima jerarquía.

Pero estarán, también, en el ho-
menaje, los no católicos. No todos
los no católicos; pero por lo menos,
estarán los que han sabido superar
las pasiones ambientales y están pres-
tos a reconocer la fuerza de este
poder que trae consigo cada repre-
sentante de Dios: una fuerza sin
armas y un poder sin coacción vio-
lenta de la libertad.

Pero hay algo más en este ho-

menaje: nuestro pueblo uruguayo,
viviendo las emociones del pueblo
argentino.

Hay una fraternidad más ínti-
ma que las solidaridades comunes.
La solidaridad, invocada al már-
gen de todo contenido cristiano, es
una palabra más, agregada a los
miles de palabras vanas que enlo-
quecen al mundo.

Pero la fraternidad cristiana, es
una verdad, es una doctrina, es una
idea con fuerza de conquista y de
restauración.

Y un jerarca de la Iglesia Ca-
tólica, es siempre un predicador de
esa fraternidad tan honda, la úni-
ca honda y la única colmada de
verdad.

Cuando el Cardenal Pacelli pa-
só por nuestras calles, entre la ad-
miración y el entusiasmo de la
multitud que le sintió su amigo,
alguien dijo que nuestros jardines
ese día habían quedado sin flores.

Un homenaje así, seguramente
se expresará con la venida de este

Cardenal, recientemente consagra-
do por sus méritos y los méritos de
su patria.

Es que por cima de todas las pe-
queñeces y de todas las miserias,
fuerzas cristianas vibran en los es-
píritus aparentemente negadores, y
emoción de fraternidad rioplatense
se expresa en todos los momentos
históricos vividos por cada pueblo.

Y de esta visita regia, quedarán
enlazados por más pura amistad,
los pueblos que deben hacer el ca-
mino de la cruz, para que la Cruz
ampare su conciencia y sus afanes.

T. G. B.

Llegada y Visita del Emmo. y Revmo. Sr. Cardenal Santiago Luis Copello, Arzobispo de Buenos Aires

EXHORTACION Y MANDATO

N OS, el Dr. D. Juan Francisco Aragone,
por la gracia de Dios y de la Santa Se-
de Apostólica, Arzobispo de Montevi-
deo. — Al V. Cabillo Metropolitano,
amadísimos sacerdotes del Clero secu-
lar y regular, miembros de la Acción
Católica y fieles de la Arquidiócesis,
salud, paz y bendición en Jesucristo.

La noticia de que Hispano-América ten-
dría su primer Cardenal y éste sería el
Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Buenos
Aires, nuestro preclaro y meritorio Herma-
no y queridísimo amigo Monseñor Dr. D.
Santiago Luis Copello, trajo a nuestra alma
y a la vuestra una intensa y confortadora
alegría.

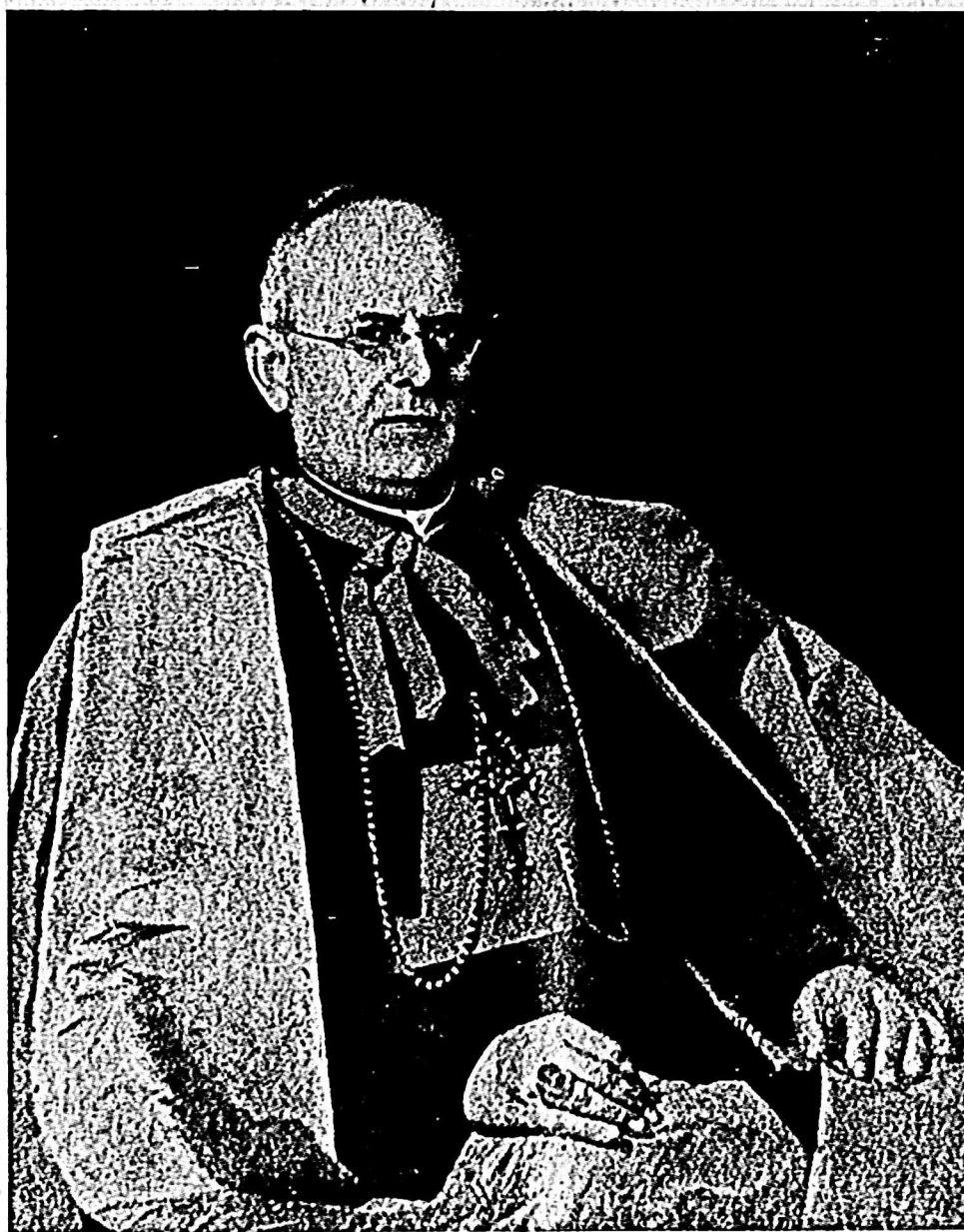
Ellas nos hicieron dirigir, de inmediato,
la mirada y el corazón desbordante de gra-
titud, hacia el Sumo Pontífice, nuestro
madísimo Padre Pío XI, por el alto honor
discernido a esta porción del Nuevo Mun-
do, integrada por múltiples naciones, que
siempre han dado y, particularmente, en es-
os últimos tiempos, muy grandes y fecun-
dos ejemplos de vida católica, cuya culmi-
nación esplendorosa la constituyó el XXXII
Congreso Eucarístico Internacional impues-
to a la admiración y al aplauso del orbe en-
tero, y cuya gratísima memoria perdurará
en la mente y en el corazón de cuantos lo
presenciamos.

Todo esto lo dijimos al recibir complaci-
dos y emocionados, de manos hermanas, el
glorioso pabellón argentino, en la cumbre
del Cerro de la Victoria, para formar allí
colta de honor, junto con el nuestro, a Je-
sus Sacramentado; para cantar ambos las
glorias gloriosas de estos dos pueblos, y
constituir como una alabanza perpetua al
Rey de Reyes y Señor de los que dominan, y una súplica pe-
nosa por el bienestar de estas dos grandes familias del Pla-
ta, las que a la verdad, forman una sola alma y palpitan a
impulsos de un solo corazón.

Así lo expresamos también al egregio Purpurado, a la
Iglesia y a la Nación argentina, en los mensajes que, con
motivo de tan alta y merecida distinción pontificia, les hi-
mos llegar, poniendo en ellos, como era justo, todo el ca-
rino y la admiración que sentimos por ese noble, grande y
prospero país. — Y bien; este hondo regocijo y santo orgullo,
que, desde aquel momento, se despertaron en nuestro espí-
ritu y perduran en él, reclaman una exteriorización pública,
solemne y entusiasta para el día en que el nuevo Príncipe de
la Iglesia pise tierra uruguaya, honrándonos con su visita,
la cual nos impartirá su bendición y nos traerá una más
preciosa aún, la del Padre común de la Cristiandad.

Preparémonos, pues, para tan grato y singular momento;
una vez éste llegado, salgamos al encuentro de tan ilustre
personaje, miembro del Sacro Colegio de Cardenales, la más
conspicua de las corporaciones existentes sobre la tierra.

Salgamos sí, al encuentro del Cardenal Copello, que hon-
rando a su persona, honramos a la Iglesia, en cuyo seno, pa-



EMMO. Y REVMO. CARDENAL SANTIAGO LUIS COPELLO

ra felicidad nuestra, nos encontramos; a su cabeza visible, el
Papa, Pastor Supremo de la grey Mística; y a su mismo je-
fe invisible, Jesucristo, Rey y centro de los corazones, Cami-
mino, Verdad y Vida de los individuos y de los pueblos.

Salgamos al encuentro del nuevo Príncipe de la Iglesia;
que, con esto, rendiremos un cumplido homenaje a la Na-
ción argentina; a la Iglesia, desde luego, que él dirige y go-
bierna, con preclara inteligencia y fervoroso celo; y tam-
bién a sus poderes públicos, ya que el Gobierno del pueblo
hermano recibirá, en forma oficial, a su Arzobispo Primado,
investido de la Púrpura Cardenalicia, y le discernirá los
más altos honores, como corresponde a la elevada dignidad
con que lo ha distinguido la Santa Sede Apostólica.

Salgamos al encuentro del ilustre Prelado argentino, pa-
ra compartir el regocijo de nuestro pueblo hermano, iden-
tificarnos con él, en tan grato suceso, y honrar unidos a
nuestro Cardenal; pues el Cardenal Copello es también el
Cardenal del Río de la Plata. Y para dar forma concreta a
nuestro vehemente deseo, a la vez que ineludible y grato
deber de rendir a Su Eminencia y a la Nación Argentina un
homenaje digno de estas circunstancias; previo acuerdo con
el V. Cabillo Metropolitano, resolvemos y ordenamos:

1.º) El día trece de marzo próximo, en que
Su Eminencia arribará a nuestro puerto, to-
das las campanas de los templos de la Arqui-
diócesis repicarán jubilosamente, al aman-
ecer, a las diez de la mañana (hora de la lle-
gada), a mediodía y al atardecer;

2.º) A continuación de la llegada del Emi-
nentísimo Sr. Cardenal, se acompañará
triunfalmente a Su Eminencia hasta la Basí-
lica Metropolitana, en donde se oficiará un
solemne Te Deum y se recibirán las bendi-
ciones de que es portador el ilustre viajero;

3.º) Por la tarde y por la noche del mismo
día, se verificarán los actos sociales, cuya or-
ganización — como de los anteriores — he-
mos encomendado a las reconocidas y meri-
torias actividades de la Acción Católica, la
que, a su vez, tomará todas las providencias
para que el público esté informado de las
horas y lugares en que aquéllos y otros ac-
tos que se programaren, con nuestra autori-
zación, han de tener cumplimiento, y en par-
ticular los puntos referentes a la despedida
de Su Eminencia y de su distinguido séquito.

Por nuestra parte, como es de nuestro de-
ber, nos honraremos en acompañar a Su
Eminencia hasta su sede, para representar a
nuestra Iglesia en el grandioso acto de la
recepción que la Iglesia, el Gobierno y pue-
blo argentino ofrendarán a su Cardenal, y
en otros homenajes que se le ofrecerán en
estos momentos extraordinariamente gran-
des y solemnes para la República hermana
y para toda la familia de Hispano-América.

Quisiéramos, y así lo pedimos, que al me-
nos, algunos miembros de nuestro V. Cabil-
do y de nuestro Clero secular y regular, co-
mo también un nutrido grupo de católicos,
con sus respectivas familias, nos acompañen
en tan felices días, que perdurarán en vívi-
dos e indelebles fulgores en los anales de

la Iglesia de América y en el corazón de todos los que ha-
brán presenciado tan singulares y brillantes ceremonias.

Confiados, amadísimos, en que la permanencia — aun-
que breve — del Emmo. Sr. Cardenal Copello, entre nos-
otros, será suficiente para demostrar todo nuestro amor
y adhesión al Supremo Jerarca de la Iglesia; toda nuestra
veneración hacia la Púrpura Cardenalicia y nuestra sim-
patía al que llega a nosotros revestido de ella; como igual-
mente todo nuestro cariño fraternal para con el grande y
noble pueblo argentino, os saludamos con la mayor efusión
de nuestra alma, deseándoos todo bienestar en el Señor.

Dados en nuestra sede, el veintisiete de febrero de mil
novecientos treinta y seis, día de la partida de Su Eminen-
cia hacia los pueblos del Plata.

† JUAN FRANCISCO
Arzobispo de Montevideo

Por mandato del Excmo. Sr. Arzobispo se informará a
los fieles de este documento pastoral, y se les exhortará a
asociarse a los actos establecidos.

LUIS R. DE SANTIAGO,
Secretario General

EL CUARTO ANIVERSARIO DEL FALLECIMIENTO DEL Dr. LENGUAS

El doctor Lenguas, que fuera fundador de nuestro periódico, conjuntamente con Monseñor Camacho y el P. Bombolino, será homenajeado en el cuarto aniversario de su fallecimiento.

No repetiremos aquí, todo lo que ya hemos dicho sobre esta personalidad, una de las más fuertes de nuestra América.

Lenguas fué sabio como médico; fué patriota ardiente y gran ciudadano en los momentos de angustia para su país; fué amigo de los pobres y su protector consecuente; fué gran corazón al servicio del bien.

Pero si tuviéramos que meditar de nuevo sobre esta figura tan extraordinaria, podríamos hoy sintetizar nuestro juicio en esta simple frase: fué un real discípulo de Jesús.

Esa es la fuerza de su vida, como es la fuerza de la vida de los buenos cristianos.

Ser discípulo del Maestro, es persuadirse de que es menester parecerse de todos modos.

Y no se puede parecerse al Maestro, si todos los días, en todos los minutos de todos los días, no hay un enlazamiento de alma a alma.

Una de las cosas maravillosas de esta vida miserable es, este enlazamiento de dos almas — el alma de Dios y el alma del hombre — una que adora o pide y otra que dona y protege.

Lenguas leyó el Evangelio y sorbió en cada página, en todas las líneas de cada página, la enseñanza más íntima del Maestro.

Y con esa enseñanza tan íntima, entró en la vida y actuó en la vida. Y

actuó, no perdiendo contacto con esa lectura siempre renovadora.

Fué discípulo en el pleno sentido del vocablo, porque tuvo las dos grandes actitudes de los discípulos: los que aprenden la lección del Maestro y hacen vida de esa lección, y los que no le traicionan jamás.



El doctor LENGUAS, cuya vida santa será homenajeada por los salteños

Y así fué su paso por todos los ambientes una como naturalmente imperfecta presentación del Maestro.

El quiso parecerse en todo. Y es ese sagrado afán, lo que hoy nos emociona tanto en este cuarto aniversario de su fallecimiento.

Todos tenemos algo que aprender de estos esfuerzos santos.

Liceo "Clara Jackson de Heber"

Dirigido por Religiosas Dominicanas de la Anunciata y habilitado por la Universidad de Montevideo.

El personal docente lo constituyen Religiosas Diplomadas en el Uruguay y distinguidas profesoras universitarias.

Enseñanza Primaria y Secundaria. Clases especiales de ingreso. Clases de música incorporada al "Conservatorio Musical de Montevideo".

Labores, Academia de Corte y Confección que otorga Diploma de Profesora. Ofrece a sus alumnas las ventajas de una educación religiosa-científica completa. Admite internas, medio pensionistas y externas. Sistema educativo basado en las sublimes enseñanzas del Maestro de los maestros, Cristo Jesús. Religión y moral, santa y alegremente enseñada y practicada; actividad escolar en un ambiente de libertad, expansión, respeto y alegría.

Trato familiar y disciplina flexible que hace amable la vida de colegio. Situado éste en uno de los más bellos suburbios de la ciudad, goza de espléndida quinta, con sus bien formadas canchas de Tennis, Basket-ball y Volley-ball para la honesta recreación de las alumnas. Clases al aire libre. Salones abundantes en aire, sol y luz y provistas de seleccionado y moderno material de enseñanza. Autos cómodos para la conducción de las alumnas. Tel. Aut. 26320.

La dignidad de primado ha sido conferida al Arzobispado de Buenos Aires

TENDRA ASI PREENMINENCIA SOBRE TODOS LOS ARZOBISPADOS Y OBISPADOS DEL PAIS

Un telegrama recibido de Roma, informa acerca de la decisión adoptada por Su Santidad el Papa ascendiendo a la categoría de Primado al Arzobispado de Buenos Aires.

La distinción que en la sucesiva caracterizará al Primado de Buenos Aires supone que el mismo tendrá preeminencia de honor sobre todos los arzobispos y obispos de la Argentina. Será éste el segundo Primado que

exista en Sud América, pues, a estar a nuestras noticias, desde la época colonial esa dignidad distingue al gobierno de la iglesia en el Estado brasileño de Bahía.

A continuación publicamos el despacho telegráfico recibido acerca de la noticia que nos ocupa:

Roma, febrero 21 (United) — La embajada argentina en la Santa Sede anunció que el Papa dictó un decreto por el que se crea el Primado del arzobispado de Buenos Aires, lo que implica que, en lo sucesivo, todos los arzobispos que ocupen el arzobispado de Buenos Aires serán, automáticamente, investidos con el título de Primado.

La noticia de la elevación del arzobispado de Buenos Aires a la categoría de "primado" fué comunicada a la United Press por el mismo cardenal Copello, quien dijo:

"El Papa me ha elevado a la dignidad de 'primado de la República Argentina', debiendo quedar este título y sus prerrogativas unido definitivamente a la sede del arzobispado de Buenos Aires."

La Sagrada Congregación del Consistorio otorgará la carta papal que se refiere a este nombramiento.

En cuanto al cardenal Copello, que fué recibido el lunes por el Pontífice en audiencia de despedida, salió para Génova, para embarcarse de regreso a Buenos Aires.

Concurso de danzas tradicionales organizan los "Maoris"

WHANGAREI (Nueva Zelanda). — La "Unión de Jóvenes Maoris" fundada, hace veinticinco años, a fin de velar por la conservación de la lengua y costumbres tradicionales del país, organizó, recientemente, un gran concurso folklórico en esta ciudad. En el programa figuraban, como números principales, las antiguas danzas nativas "haka" y "poi". A la competición asistieron también los alumnos católicos de Waitaruke, diócesis de Auckland, que frecuentan las escuelas de las Religiosas Maristas que, como vencedores, se llevaron el primer trofeo.

Los presbíteros mencionados proceden seis de la Argentina, seis de Colombia, tres de México y uno de Cuba.

El jefe de la Iglesia pronunció un discurso a dichos religiosos en el transcurso del cual expresó su satisfacción por la propaganda de fe católica llevada a efecto en todo el mundo "de acuerdo con las enseñanzas de San Pedro y San Pablo", —dijo—. Acto seguido el Pontífice bendijo a su auditorio y a sus familias como así también a los respectivos países de donde procedían los viajeros.

El Pontífice recibió en audiencia a dieciséis presbíteros latinoamericanos llegados a Roma con el propósito de seguir cursos superiores de religión. Los visitantes fueron presentados al Papa por monseñor Pizzardo Givardi, director de los cursos que éstos seguirán.

Los presbíteros mencionados proceden seis de la Argentina, seis de Colombia, tres de México y uno de Cuba.

El jefe de la Iglesia pronunció un discurso a dichos religiosos en el transcurso del cual expresó su satisfacción por la propaganda de fe católica llevada a efecto en todo el mundo "de acuerdo con las enseñanzas de San Pedro y San Pablo", —dijo—. Acto seguido el Pontífice bendijo a su auditorio y a sus familias como así también a los respectivos países de donde procedían los viajeros.

Caja Popular de Pando

MEMORIA DEL DIRECTORIO

Correspondiente al 28.º Ejercicio cerrado el 31 de Diciembre de 1935

Señores Accionistas: Cumpliendo con nuestro deber anual de informarles de la marcha de nuestra Institución, nos es grato comunicarles, que se ha continuado en la misma escala de progreso que en años anteriores, pudiendo mejor apreciar esos aumentos en el Balance General y Cuadro Comparativo adjunto.

Los depósitos han experimentado un aumento de \$ 32.352.28 formando un total de depósitos de \$ 572.618.08 distribuidos en 1037 libretas.

Los préstamos, aumentaron 31 mil 907.90 pesos elevándose a un total de \$ 582.150.37; lo forman 690 créditos varios, de los cuales aproximadamente 170 pertenecen a préstamos Pro-Edificación.

Demuestra además la importancia que toma día a día nuestra Institución el hecho de que a pesar de realizar en su gran mayoría operaciones pequeñas ha llegado a sobrepasar en 2 millones de pesos el movimiento de caja efectuado en el ejercicio que termina.

El capital se elevó a la suma de \$ 46.530.00 formado por 213 Accionistas y la Reserva General, llega a la suma de \$ 40.787.65, debiendo recibir además el aporte del proyectado reparto de utilidades, que con lo extraordinario y el 10 % correspondiente representa \$ 2.000.90.

Las utilidades líquidas a distribuir, después de efectuados castigos importantes, en las cuentas de Bienes Rápidos, Muebles y Útiles y aportes a Fondo de Amortización Preventiva, como medida de seguridad y resguardo se elevan las utilidades líquidas a \$ 11.500.00 permitiendo, como en años anteriores, repartir un dividendo del 12 % a los señores Accionistas, quedando un saldo de utilidades que pasa a 1936 de \$ 205.14.

Terminan su mandato los miembros del Directorio señores Julio Corti, Nicasio Iturría y Mario C. Craviotto, como igualmente el Síndico Don Manuel López Pazos.

Saludan a los señores Accionistas: Carlos A. Praderio, Presidente; Nicasio Iturría, Secretario; José Zolesio H. y Mario C. Craviotto, Vocales.

Pando, enero de 1936.

Operaciones de esta Caja: préstamos hipotecarios y personales, amortizables a largos plazos, por cuotas mensuales, trimestrales o semestrales. Préstamos "Pro-Edificación". Préstamos en cuenta corriente y caudales con garantía de valores cotizables. Descuentos de conformes y demás documentos de comercio a interés convencional. Depósitos en Caja de Ahorros a la vista y a plazo fijo, a interés también convencional. Colocaciones de suma conveniencia y seguridad para los labradores, industriales y para los obreros en general.

Giros sobre San José, Santa Lucía, Trinidad, Durazno y Nueva Helvecia.

Sacerdotes recibidos por el Pontífice

El Pontífice recibió en audiencia a dieciséis presbíteros latinoamericanos llegados a Roma con el propósito de seguir cursos superiores de religión. Los visitantes fueron presentados al Papa por monseñor Pizzardo Givardi, director de los cursos que éstos seguirán.

Los presbíteros mencionados proceden seis de la Argentina, seis de Colombia, tres de México y uno de Cuba.

El jefe de la Iglesia pronunció un discurso a dichos religiosos en el transcurso del cual expresó su satisfacción por la propaganda de fe católica llevada a efecto en todo el mundo "de acuerdo con las enseñanzas de San Pedro y San Pablo", —dijo—. Acto seguido el Pontífice bendijo a su auditorio y a sus familias como así también a los respectivos países de donde procedían los viajeros.

El Pontífice recibió en audiencia a dieciséis presbíteros latinoamericanos llegados a Roma con el propósito de seguir cursos superiores de religión. Los visitantes fueron presentados al Papa por monseñor Pizzardo Givardi, director de los cursos que éstos seguirán.

Los presbíteros mencionados proceden seis de la Argentina, seis de Colombia, tres de México y uno de Cuba.

El jefe de la Iglesia pronunció un discurso a dichos religiosos en el transcurso del cual expresó su satisfacción por la propaganda de fe católica llevada a efecto en todo el mundo "de acuerdo con las enseñanzas de San Pedro y San Pablo", —dijo—. Acto seguido el Pontífice bendijo a su auditorio y a sus familias como así también a los respectivos países de donde procedían los viajeros.

El Pontífice recibió en audiencia a dieciséis presbíteros latinoamericanos llegados a Roma con el propósito de seguir cursos superiores de religión. Los visitantes fueron presentados al Papa por monseñor Pizzardo Givardi, director de los cursos que éstos seguirán.

Los presbíteros mencionados proceden seis de la Argentina, seis de Colombia, tres de México y uno de Cuba.

El jefe de la Iglesia pronunció un discurso a dichos religiosos en el transcurso del cual expresó su satisfacción por la propaganda de fe católica llevada a efecto en todo el mundo "de acuerdo con las enseñanzas de San Pedro y San Pablo", —dijo—. Acto seguido el Pontífice bendijo a su auditorio y a sus familias como así también a los respectivos países de donde procedían los viajeros.

El Pontífice recibió en audiencia a dieciséis presbíteros latinoamericanos llegados a Roma con el propósito de seguir cursos superiores de religión. Los visitantes fueron presentados al Papa por monseñor Pizzardo Givardi, director de los cursos que éstos seguirán.

Los presbíteros mencionados proceden seis de la Argentina, seis de Colombia, tres de México y uno de Cuba.

El jefe de la Iglesia pronunció un discurso a dichos religiosos en el transcurso del cual expresó su satisfacción por la propaganda de fe católica llevada a efecto en todo el mundo "de acuerdo con las enseñanzas de San Pedro y San Pablo", —dijo—. Acto seguido el Pontífice bendijo a su auditorio y a sus familias como así también a los respectivos países de donde procedían los viajeros.

El Pontífice recibió en audiencia a dieciséis presbíteros latinoamericanos llegados a Roma con el propósito de seguir cursos superiores de religión. Los visitantes fueron presentados al Papa por monseñor Pizzardo Givardi, director de los cursos que éstos seguirán.

Los presbíteros mencionados proceden seis de la Argentina, seis de Colombia, tres de México y uno de Cuba.

El jefe de la Iglesia pronunció un discurso a dichos religiosos en el transcurso del cual expresó su satisfacción por la propaganda de fe católica llevada a efecto en todo el mundo "de acuerdo con las enseñanzas de San Pedro y San Pablo", —dijo—. Acto seguido el Pontífice bendijo a su auditorio y a sus familias como así también a los respectivos países de donde procedían los viajeros.

El Pontífice recibió en audiencia a dieciséis presbíteros latinoamericanos llegados a Roma con el propósito de seguir cursos superiores de religión. Los visitantes fueron presentados al Papa por monseñor Pizzardo Givardi, director de los cursos que éstos seguirán.

Los presbíteros mencionados proceden seis de la Argentina, seis de Colombia, tres de México y uno de Cuba.

El jefe de la Iglesia pronunció un discurso a dichos religiosos en el transcurso del cual expresó su satisfacción por la propaganda de fe católica llevada a efecto en todo el mundo "de acuerdo con las enseñanzas de San Pedro y San Pablo", —dijo—. Acto seguido el Pontífice bendijo a su auditorio y a sus familias como así también a los respectivos países de donde procedían los viajeros.

El Pontífice recibió en audiencia a dieciséis presbíteros latinoamericanos llegados a Roma con el propósito de seguir cursos superiores de religión. Los visitantes fueron presentados al Papa por monseñor Pizzardo Givardi, director de los cursos que éstos seguirán.

Los presbíteros mencionados proceden seis de la Argentina, seis de Colombia, tres de México y uno de Cuba.

El jefe de la Iglesia pronunció un discurso a dichos religiosos en el transcurso del cual expresó su satisfacción por la propaganda de fe católica llevada a efecto en todo el mundo "de acuerdo con las enseñanzas de San Pedro y San Pablo", —dijo—. Acto seguido el Pontífice bendijo a su auditorio y a sus familias como así también a los respectivos países de donde procedían los viajeros.

El Pontífice recibió en audiencia a dieciséis presbíteros latinoamericanos llegados a Roma con el propósito de seguir cursos superiores de religión. Los visitantes fueron presentados al Papa por monseñor Pizzardo Givardi, director de los cursos que éstos seguirán.

Caja Popular de Trinidad

MEMORIA DEL DIRECTORIO

Correspondiente al 21.º Ejercicio cerrado el 31 de diciembre de 1935

Señores Accionistas: El Directorio que suscribe, en cumplimiento de lo que dispone el artículo 80 de los Estatutos, tiene el honor de someter a vuestra consideración el Balance General, cuenta de Gastos y Pérdidas y proyecto de distribución de utilidades, correspondientes al 21.º Ejercicio cerrado el 31 de diciembre de 1935.

Durante el ejercicio terminado la Caja ha desarrollado sus operaciones marcando un aumento considerable tanto en las colocaciones como en los depósitos, hecho que se comprueba comparando este balance con el del año anterior, pues solo el monto de los depósitos en Caja de Ahorros con alcances asciende a \$ 200.501.97, que significa un aumento de \$ 41.702.42 en el ejercicio. Este dato es más que suficiente para evidenciar la confianza que el público dispensa a nuestra Institución, que año tras año va acrecentando el número de sus clientes.

Después de cubiertos los gastos de administración, patente e impuestos fiscales, jubilaciones, amortizaciones y hechos los castigos de práctica, haciendo además, provisión para amortizar créditos dudosos, las utilidades líquidas resultantes ascienden a 2.395.59 pesos, cuya suma permite repartir un dividendo de 8 % a los Accionistas, hacer las demás distribuciones reglamentarias y pasar a cuenta nueva del ejercicio entrante un saldo de \$ 176.91.

El fondo de Reserva General, una vez de acreditada la parte de utilidades del ejercicio, se eleva a \$ 8.000.00, suma que representa el 66.66 % del capital autorizado.

Terminan su mandato en el Directorio los señores Francisco Ferreyro, Dardo Durán y Dr. Cipriano Goñi. Corresponde a la Asamblea nombrar sus reemplazantes, tres suplentes de Directores y Síndico con su suplente respectivo.

Saludan a los señores Accionistas con la mayor consideración.

Francisco Ferreyro, Presidente; Dr. Fermín Estrade, Vicepresidente; Dr. Cipriano Goñi y Marcos A. Mayobre, Vocales; Dardo Durán, Secretario.

Trinidad, febrero 22 de 1936.

Detalles del hallazgo de los restos del Padre Esteban

WUHU (Anhwei, China). — El Padre Fernández, jesuita español, quien, junto con el Padre Egizabal, dió, finalmente, con los restos del misionero navarro, Padre Esteban, en la provincia de Kiangsi, dice en carta particular: "Hemos traído aquí los restos del Padre Esteban. Hasta llegar al punto donde estaban, hubimos de vencer no pocos obstáculos. Hicimos a pie 180 fts —unos 108 kilómetros— bajo unas lluvias torrenciales. Pero, dar con la sepultura e identificar los restos fué cosa de un día. Encontramos sólo el esqueleto. Murió en 11.ª luna del año 1933, es decir, según mis cálculos, en el mes de diciembre. Dejó fama de santidad, aun entre los mismos comunistas y, ganados por su bondad, los rojos que servían en el hospital donde murió, le compraron a escote un miserable ataúd. El jefe comunista entregó a uno de ellos una piala para que diera sepultura a nuestro cautivo."

Para galpones: Techos de zinc y de Material, impermeabilizables a base de vetón o productos vetuninosos

O S A G A L I G A R I

Uruguay 1262 — U.T.E.: 85-753

Consulte en sus negocios a

Carlos M. Rosso Traverso

Y

Gualberto R. Lavagna Mosca

Corredores - Rematadores

MISIONES 1489 1.º Piso N.º 6

U. T. E. 8-14-16

MONTEVIDEO

LOS CHOQUES

Martin Gil predijo horrores causados por el desde ahora poco buen "hermano Sol".

Choques de autos, ataques de rabia, suicidios, homicidios, incrementos del banditaje, caídas de aeroplanos y furiosas motivaciones de amor.

Y fué conocerse la terrible profecía, cuando de inmediato acacieron caídas de aviones y en nuestro país, para no quedar rezagados en las cosas del progreso, se comenzaron a producir choques de autos con terribles consecuencias.

El automovilista está como poseído por una psicosis de la gran ciudad: la de la velocidad.

Y aunque no sea gustoso de la velocidad en su vida común, se sentirá poseído por ella, en cuanto empuña un volante.

De la Dirección de Correos

Hemos recibido la siguiente nota: Montevideo, febrero 22 de 1936. — Señor Administrador de EL AMIGO.

Tengo el agrado de comunicar a Vd. a sus efectos, que desde el 1.º de enero del corriente año, esta oficina se denomina SUB-CENTRAL, dejando por lo tanto de ser SUC. A. 31 o SUC. F. C. C. — Saludo a Vd. muy atte. — JUAN CLAVERA.

Correspondencia de Administración

Lola Jaureguiberry, Bella Unión. — Mil gracias por su amable carta y giro postal, a la cual acusé recibo el día 3 del corriente.

Flores Japertoxipi, Zarauz, España. — El 3 de este mes le mandé carta certificada, con fotografías y la colección de la Revista del año 1935.

Amalia Pérez de Torres Negreña, San Jorge. — Grata impresión me produjo su atenta carta que contesté el 27 de febrero.

Directora del Colegio Sagrada Familia, Montes. — Tuve el gusto de mandarle una carta el 26 del corriente, rogándole la aceptación de la Agencia de EL AMIGO en esa localidad. Espero su resolución favorable.

Isabel A. Buscio, Dolores. — Me fué grato recibir lo enviado por usted. Mil gracias por la valiosa cooperación que, en favor de nuestra obra, nos brindó hace algunos años.

Ilmo. y Revmo. Monseñor Tomás G. Camacho, Salto. — Muy honrado con el gentil envío de Su. Sra. Ilma. y Revma.

Juana J. Patrón de Arrillaga, Chamiz. — Gracias por la liquidación completa que se dignó enviarme, por intermedio de sus hijos. Estaba todo perfectamente.

Rvdo. Hermano Claver, París. — Gracias por su afectuosa y extensa carta, que la leí con emoción y cuya traducción publicaré. Reiteróle toda mi simpatía y afectos profundos.

NACIMIENTOS

El hogar de los esposos Savio-Garbusi ha sido alegrado con el nacimiento de una hermosa niña.

Para galpones: Techos de zinc y de Material, impermeabilizables a base de vetón o productos vetuninosos

O S A G A L I G A R I

Uruguay 1262 — U.T.E.: 85-753

Consulte en sus negocios a

Carlos M. Rosso Traverso

Y

Gualberto R. Lavagna Mosca

Corredores - Rematadores

MISIONES 1489 1.º Piso N.º 6

U. T. E. 8-14-16

MONTEVIDEO

ESTAMPAS SONORAS

Se Puede Luchar con Eficacia contra el Cine Inmoral

Hay varias maneras de combatir al Cine inmoral. Se le combate con la prédica perseverante, que lleva al ánimo del público sensato, el convencimiento de que allí siempre se pierde algo, aun cuando se asista por pasar algunos momentos en la desprecupación de las cosas corrientes de la vida.

Se le combate, de una manera más efectiva, con ciertos "bolchots", para productoras o para salas de exhibición caracterizadas por la elección de películas inmorales.

Pero hay una manera más efectiva aun de combatirlo: es por medio del Cine moral.

Las oposiciones son claras: al mal cine, el buen cine; al cine sin arte, el cine artístico; al cine inmoral, el cine moral.

Todo esto, reúne la adolescencia de las gentes. Pero de inmediato surge el gran problema: ¿cómo se hace?

Es muy fácil, se nos dice, predicar la construcción de salas católicas de Cine; es muy fácil aconsejar contratos con productoras de calidad moral; es muy fácil presentar teorías. ... ¿pero cómo se realiza eso, sin capitales enormes?

El Cine norteamericano, cuenta con capitales considerables. Las salas de Cine, cuestan sumas de gran entidad. Sería menester contar con muchos capitales, que desgraciadamente no tenemos, para esta obra de sanidad moral.

A esto se puede contestar con razones y con hechos. Con razones, diciendo que capitales de católicos hay muchos.

La cuestión está en convencerlos de dos cosas: I) que sus capitales deben beneficiar al bien común; II) de que en la construcción de salas de exhibición, hay un negocio más importante que el de construir casas habitación.

Vemos a menudo que se construye grandes edificios para habitación. Está demostrado, que no dan un interés mayor al cinco o cinco y medio por ciento.

Una sala de Cine, es un edificio de negocio, que da muchísimo más. Bastaría que los propietarios de grandes capitales, hicieran unas cuantas preguntas a tiempo.

Con hechos especiales, también se demuestra el beneficio de esta orientación de capitales.

En Montevideo, existen 13 salones de una sola empresa realizada con capitales uruguayos.

Y esa realización se concretó, precisamente en los tiempos en que se pensaba que había una especie de monopolio privado en el país y en que era imposible luchar contra el gran capitalismo dedicado a esa función.

Bastó unos capitales, unos hombres de voluntad y una clara visión del negocio, para que se pudiera realizar, esta vasta empresa que es la Delmaur. Además cuenta Montevideo con infinitud de salones de barrio, contruidos y explotados con capitales nacionales.

¿No podían hacer los católicos otro tanto? ¿No harían con eso verdadera Acción Católica, muchos que tienen capitales ociosos? ¿No podrían así, realizar un gran bien social por medio de su dinero, que según la doctrina de la Iglesia debe servir al bien de la colectividad? ¿No serían acreedores al reconocimiento de todos los que luchan por la verdad y el bien y la moral públicas, como medio de salvaguardar a nuestro país del descabro total?

Son estos, motivos de reflexión para todos.

Basta unos capitales, que los hay, y unos hombres de buena voluntad. Y con estas dos palancas, habríamos batido en forma triunfal al Cine inmoral, que atenta todos los días contra el hombre, contra la mujer, contra el niño y contra el hogar nacional.

Dos potencias infantiles se encuentran

El día lunes 9 del corriente mes, darán comienzo los cursos de solfeo en el Círculo Católico de Obreros.

Estas clases, como se sabe, son gratuitas para los socios varones e hijos de socios y las dicta el prestigioso maestro D. Hermógenes Urquiza todos los lunes y jueves de 20 y 30 a 21 y 30.

La matrícula de inscripción se lleva en la sede social, calle Minas esquina Soriano.

El Directorio de la Institución invita y exhorta a sus asociados para que aprovechen este beneficio social

Shirley, la encantadora americana, invitó a tomar té al célebre inglés, en su "bungalow" situado en los jardines de los estudios.

El día que se conocieron, Freddie acababa de iniciar su trabajo, al lado de Victor Mc Laglen y Gloria Stuart, en la película "Professional soldier" (Soldados profesionales), bajo la dirección de Tay Garnett.

Cuando Shirley, que ahora está filmando "The little rebel" (La pequeña rebelde), oyó que el mismo David Copperfield se encontraba incluido en el elenco de astros de 20th Century-Fox, envió atentamente a Freddie

PASTORAL DE CUARESMA

NOS, DON TOMAS GREGORIO CAMACHO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA, OBISPO DE SALTO.

A nuestros Venerables Hermanos del clero secular y regular, comunidades religiosas, cofradías, asociaciones piadosas y fieles todos muy amados: Salud, paz y bendición en N.S.J.C.

Sinite parvulos venire ad Me, et ne prohibueritis eos... — S. Marcos, 10-14.

Estimulada por el ardor de aquella caridad operosa que heredó de su divino Fundador, depositaria y maestra infalible de la verdad revelada por Dios, la Iglesia Santa, desde sus mismos comienzos puso el más solícito y cuidadoso empeño en que todos sus hijos adquiriesen una instrucción práctica, sólida y lo más amplia posible de la doctrina, de los preceptos y de la moral austera y sublime del Evangelio, especializándose, como el divino Maestro, con los niños, los pobrecitos y los indoctos.

El divino Redentor quiso perpetuar en la Iglesia que fundó, sobre la base granítica e inmovible de su divina omnipotencia y eterna sabiduría, la misión sublime que le trajo a la tierra.

Ahora bien, la Iglesia sabe, enseñada por el Espíritu Santo, que esa altísima misión consiste en la salvación de todos los hombres, "vult omnes homines salvos fieri", y está contenida en la sentencia del Salvador divino: "Esta es la vida eterna, que te conozcan a Ti, Padre mío, sólo Dios verdadero y a quien enviaste, Jesucristo".

Este conocimiento necesario de todo punto para la salvación eterna, lo proporciona la enseñanza catequística, clara, metódica y debidamente expuesta y sencillamente adaptada a la edad, capacidad, preparación y condición de aquellos a quienes va dirigida.

Esto explica por qué en la existencia ya bimilenaria de la Iglesia de Jesucristo sobre la Tierra

LOS SUMOS PONTIFICES

en esa serie ininterrumpida de S. Pedro a S. S. Pío XI f. r. han dado capital importancia a la enseñanza del catecismo.

Y no es de maravillar que la Iglesia Católica, continuadora de la obra magna de la Redención, haya concebido siempre esta obligación de la enseñanza catequística como uno de sus más sagrados deberes, entre otros, pues la considera como un eco soberano de la voz augusta de la eterna Sabiduría que clama al mundo entero, quien sea pequeñuelo que se acerque a Mí y beba hasta saciarse en los raudales que saltan hasta la vida eterna.

Esa enseñanza tan sencilla y sublime al mismo tiempo, es como el brillo de aquella antorcha del Evangelio "que luce en lugar obscuro", las sombras de este penoso destierro del mundo "hasta que amanezca el día", las claridades de la eterna bienandanza; es como el grano de mostaza y como la levadura evangélica que hacen germinar, crecer y desarrollarse, con vigor y lozanía todas las virtudes cristianas, cuyos abundantes y sazonados frutos son la paz, el orden y prosperidad de la familia, de la sociedad y de los pueblos.

Para no extraviarse irremisiblemente en medio de la balumba de groseros errores que en toda forma y por todos los medios, aún los más dignos de reprobación, se propagan en nuestros días con tesonero y satánico empeño, tiene absoluta necesidad, no sólo la tierna infancia, sino todas las edades de la vida, de un guía seguro e inflexible. Por eso la Iglesia, Esposa Inmaculada del Cordero sin mancha, con tan afanoso apremio y maternal solicitud, con toda la soberana autoridad de que está investida por el mismo Dios, insta, urge y manda a sus sagrados ministros, especialmente a los que tienen cura de almas, y a los padres cristianos, que pongan la mayor solicitud y cuidado en que, no sólo los niños, sino también los adultos aprendan la doctrina cristiana, cuyo estudio los orientará en el conocimiento de las verdades de la Fe, sin la cual es imposible agradar a Dios, les suministrará normas precisas y seguras de vida cristiana, les enseñará la fuente de los auxilios sobrenaturales de la gracia divina de todo punto necesarias para triunfar en los frecuentes y rudos combates por la adquisición del reino eterno, fin supremo de nuestra creación; en una palabra, en el conocimiento claro de esa sublime ciencia, contenida en compendio en las breves páginas del Catecismo, encuentra el niño, el joven y quienquiera que lo posea, una síntesis admirable de lo que debe creer y de lo que debe practicar en orden al último fin, que es la salvación eterna.

Por esto, razón sobrada asiste a un eminente y profundo escritor al afirmar que: "La primera piedra del edificio de la vida religiosa, el cimiento de la fe cristiana, el primer fundamento de la verdadera devoción y sólida virtud, el resumen del código cristiano, el principio de la educación cristiana, el primer paso para el cielo es:

EL CATECISMO Y SU ESTUDIO.

Y así es, en efecto, pues dada la extrema gravedad de la situación actual en el mundo entero, engendrada por los profundos trastornos político-sociales y el calamitoso estado religioso-moral de todas las clases de la sociedad y las causas que los han producido, la única esperanza fundada de regeneración y de salvación estriba en el conocimiento pleno de las eternas verdades que el catecismo enseña y en el fiel cumplimiento de los divinos mandamientos y máximas de moral sublime y austera que en las páginas breves, pero sustanciosas del catecismo se aprenden. De aquí que la Iglesia considera la enseñanza e instrucción religiosa, como una cuestión

DE VIDA O MUERTE

para la restauración, consolidación y prosperidad del orden doméstico, social y político de los pueblos. Todo lo que se pretenda edificar sobre los fundamentos deleznales de la prudencia y sabiduría humanas, es cimiento al magno edificio de la grandeza y prosperidad del hogar, de la sociedad y de las naciones sobre la base de moviedad arena que, como una dolorosa experiencia desgraciadamente lo evidencia, se derrumba irremisiblemente al soplo huracanado de las pasiones bravías y sin freno, al choque irresistible de las ambiciones sin fondo y sin orillas, de los odios implacables, de las injusticias irritantes y atropellos de todo tamaño, empujados por el violento y cenagoso aluvión de nefandos vicios, que las furias del Averno han desatado sobre la moderna sociedad, y que destruyen en germen todo principio de orden, de paz y de grandeza moral de los pueblos. Todos los recursos de que dispone y ha puesto en juego la soberbia impotente de la ciencia y del poder de los hombres, con prescindencia absoluta e intencionada de los medios sobrenaturales de la Religión, para evitar la espantosa catástrofe que se aproxima a grandes pasos, han desembocado, todos sin excepción, en el más rotundo fracaso. No en vano ha dicho la Eterna Sabiduría: "Nisi Dominus aedificaverit domum, in vanum laboraverunt qui aedificant eam".

Ahora bien, con proterva y satánica obstinación se prescinde en nuestro tiempo de la intervención de Dios en la constitución de los hogares, en la formación intelectual y moral de la niñez y de la juventud, en las normas de vida de la sociedad y en el gobierno de las naciones; en nombre de una legalidad que es la quinta esencia del odio impio y luciferino a Dios, a la Iglesia y a las almas se proscriben la enseñanza religiosa de la escuela, y de todo centro docente y de los programas de enseñanza oficial en el mundo entero, salvo muy raras excepciones. Las consecuencias de tan rabioso y trasnochado sectarismo, tanto en el orden religioso y moral, como en el terreno social y político, son desastrosas en el más alto grado, dolorosísimas las experiencias y los últimos resultados no pueden ser más perniciosos.

Por el contrario, la historia que es el protocolo de los tiempos, atestigua con la elocuencia irrefutable de los hechos, la eficacia benéfica y decisiva que siempre ha ejercido la instrucción religiosa de la niñez y de la juventud, y de los pueblos en general, en la morigeración de las costumbres públicas y privadas, en la prosperidad de las naciones y cuánto importa al bien común, como a la religión, que los ciudadanos, juntamente con los más vastos conocimientos de todos los ramos del saber humano y de la formación ciudadana, adquieren nociones claras y lo más amplias posibles de la ciencia del alma, de las verdades sobrenaturales y de los principios inmutables de la moral cristiana.

De ahí la imperiosa y absoluta necesidad de la

INSTRUCCION RELIGIOSA.

Precisamente y fuera de toda duda, al criminal y atentorio menosprecio de esa base insustituible de la formación de las jóvenes generaciones y de las multitudes, se debe el calamitoso estado religioso-moral y político-social del mundo en la hora actual.

Por eso el vigilantísimo y santo Pontífice Pío XI, f. r. al contemplar desde las alturas de la Silla Apostólica los gravísimos trastornos de todo orden que amenazan el derrumbe total de los principios básicos en que descansa la grandeza moral y la misma estabilidad política de las naciones, con pleno conocimiento de esas ignorancias orgullosas y lamentables, toma la gran obra de la restauración por la base, y sin intimidarse por los gritos airados de la muchedumbre y las amenazas de las prepotencias sectarias, volviéndose a los obispos y sacerdotes católicos del universo les dice con la divina autoridad de que está investido: "Enseñadles el catecismo", pues: "Estámos, dice el inmortal Pontífice, con los que piensan que esta depresión moral y debilidad de las almas, de que resultan los mayores males, provienen de la ignorancia de las cosas divinas".

Aún pasando en silencio testimonios gravísimos y de suprema autoridad de otros Sumos Pontífices al res-

pecto, Nos haríamos interminables si quisiéramos aducir tan sólo los de los tres últimos en sus insuperables encíclicas sobre la materia.

No Nos cabe, por otra parte la más mínima duda de que todos y cada uno de nuestros muy amados cooperadores en el Sagrado Ministerio de las almas, están íntimamente persuadidos de que la organización, preparación y enseñanza del catecismo a los pequeñuelos y adultos, tal como lo ordenan las Encíclicas Pontificias, los sagrados cánones y los últimos decretos de la Sagrada Congregación del Concilio, debe constituir nuestra mayor preocupación, el objeto primordial de nuestras preferencias ministeriales y de nuestras actividades de ministros de Jesucristo, como obra divina entre las divinas y de las de perentoria y urgente necesidad. A ella debemos consagrarnos con verdadero espíritu de apóstol, sin desfallecimientos por, las múltiples dificultades que ofrece y sin arredrarse por los no pocos sacrificios que impone.

Dios lo quiere, su augusto Vicario en la tierra lo manda, no queda otro partido que ponerlo en práctica con toda decisión, seguros de que la santa obediencia, que es garantía infalible de éxito de las mayores empresas, hará fecundos nuestros trabajos y nos será dado así contribuir en parte, dentro de nuestro campo de actividad, a la realización del vastísimo programa que, al empuñar el timón de la nave de S. Pedro, se trazó el inmortal Pontífice Pío X, d. s. m., que podemos llamar con toda justicia el Papa del catecismo y de los niños: "Restaurar todas las cosas en Cristo". Contribuiremos asimismo, como es nuestro deber, a que cristalicen en hermosas realidad los grandes y santos anhelos del Papa providencial que, con mano firme y segura orientación, gobierna la Iglesia de Cristo en esta hora angustiosa y trabaja sin descanso por el restablecimiento de la "Paz de Cristo en el Reino de Cristo".

Más aún: con la intensa labor que debemos desplegar en la enseñanza catequística, secundamos prácticamente los inefables deseos del Corazón amantísimo de Jesús de que no omitamos esfuerzos para llevar a El los niños y sus divinas preferencias por esa tierna y encantadora edad, vivamente expresadas en las terminantes palabras que Nos han servido de texto: "Dejad que los niños vengan a Mí y no se lo impidáis, porque de ellos es el reino de los Cielos".

Pero esta altísima y

DIVINA MISION

de llevar al Maestro de eterna sabiduría el alma inocente de los pequeñuelos, por medio de esta sublime enseñanza, no sólo incumbe a los ministros de la Religión, pesa también con toda su inmensa responsabilidad sobre los padres y madres de familia. Dios los ha hecho participantes de su poder creador para hacerlos autores de nuevas vidas, que confía luego al amor solícito y especial ternura de que su sabia Providencia, dotó, a este fin, el corazón de los padres. Deber sumamente grato y natural de los padres es procurar que nada falte en el orden físico para el desarrollo, perfeccionamiento y conservación de esas nuevas existencias; pero, por sobre toda ponderación, más grave es la obligación que sobre su conciencia pesa de guiarlos, con la palabra y el ejemplo, por la senda de la virtud, enseñarles desde los más tiernos años a conocer, amar y servir a Dios, preparando el alma inmortal de sus hijos para una perpetua e interminable felicidad, donde, sumergidos en un pléyago de inefables delicias, serán por siempre suyos y ellos en retorno, en la embriaguez dulcísima de los eternos gozos, repetirán con acento de inmensa y filial ternura: padre, madre.

No olviden, en cambio, los padres despreocupados y negligentes en este punto de irreparables y perpetuas consecuencias, las terribles palabras del Juez eterno e incorruptible: "EGO requiram de manu vestra": Yo os pediré estrecha cuenta —cuando llegue vuestra hora— del alma de los hijos que habia confiado a vuestros cuidados y, cuántos padres y madres se condenarán eternamente por tan temerario descuido en la formación cristiana de sus hijos! Y es, por desgracia, muy general hoy en los padres ese, más que culpable, criminal descuido.

En cuanto a nuestros muy amados párrocos y demás sacerdotes con cura de almas, sabemos todo el empeño que ponen y las actividades que despliegan en el cumplimiento de tan grave y sagrada obligación procurando fundar, sostener y difundir, a costa de no pocos sacrificios, centros de enseñanza catequística, no sólo en la sede parroquial, sino también en sitios apartados, donde, con la cooperación valiosísima y eficaz de almas verdaderamente meritorias y cristianamente abnegadas, proporcionan, especialmente a los pequeñuelos, el conocimiento de las saludables y salvadoras enseñanzas de nuestra sacrosanta Religión. Sólo Dios sabe justipreciar y puede galardonar la excelencia y mérito de la obra imponderable que nuestras meritisimas catequistas realizan bajo la dirección de sus párrocos y sacerdotes, pues,

del Ilmo. Sr. OBISPO DE SALTO

Con este fin, en cumplimiento de lo que dispone el canon 711, párrafo 2, en virtud de las facultades ordinarias que el Derecho canónico Nos acuerda, y de las reiteradas recomendaciones de la Santa Sede en orden a la instrucción religiosa de la niñez,

DISPONEMOS

a) que de acuerdo con el Canon 711 párrafo 2, se instituya la Cofradía de la Doctrina Cristiana en todas las parroquias de nuestra Diócesis; b) que se establezca, en todas ellas, una Misa especial para los niños a la hora que se juzgue más conveniente, los domingos y días festivos; c) que se celebre comunión general mensual para los niños y niñas en el domingo del mes a establecerse en cada parroquia; d) dentro del semestre, a partir de la fecha de la recepción de esta pastoral, deben enviarse a la Vicaría General de esta Curia, para su aprobación, los Estatutos o Reglamentos de dicha Cofradía.

Y continuando, como hasta el presente, con la lectura y breve explicación del Santo Evangelio del día, en todas las Misas de hora, en los domingos y días festivos al tenor de los cánones 1332, 1334 y 1336 ordenamos, además, que en las Misas de mayor concurrencia que se celebren los domingos y días de precepto en todas las Iglesias y Capillas públicas y semipúblicas de nuestra jurisdicción, aún en las de los Religiosos aunque sean exentos, se lea el texto del Evangelio de la Misa del día en lengua vulgar y se tenga una explicación ca-

tequística para adultos por espacio de unos diez minutos, sin que lleguen a quince, exponiendo durante el presente año el Credo o símbolo de los Apóstoles.

Exhortamos con todas las veras de nuestra alma a nuestros muy amados colaboradores a que no omitan esfuerzo para que sus amados feligreses con los sagrados deberes que impone el santo tiempo de cuaresma y el de pascua ajusten su vida privada y pública a las enseñanzas y máximas del Evangelio.

Les recordamos, por último, que continúan en vigencia durante el nuevo año las disposiciones dadas en el anterior respecto a las "Súplicas a la SSma, Trinidad" en la bendición con el Santísimo de los domingos y los cultos especiales al Patriarca San José y al glorioso Arcángel San Miguel, Titular de nuestra Diócesis, los 19 y 29 de cada mes respectivamente.

Por la mediación todopoderosa de la Virgen Inmaculada y la intercesión de San Miguel, nos otorgue el Señor Jesús la abundancia de sus más escogidas gracias y dones soberanos.

La presente pastoral ha sido dada en Salto, el día 23 de febrero de 1936; la que será leída y convenientemente comentada en todas las Iglesias y Capillas públicas y semipúblicas de nuestra Diócesis y recomendamos su conservación a los efectos que corresponde.

† TOMAS GREGORIO, Obispo de Salto.

CARTA PASTORAL

La Voz de Cuaresma y Semana Santa

NOS, EL DR. D. JUAN FRANCISCO ARAGONE, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTOLICA, ARZOBISPO DE MONTEVIDEO.

(Continuación)

Examinen seriamente sus conciencias; pónganse, con la reflexión, en el último instante de su vida, y verán de cuántas infidelidades, ingratiitudes y ofensas se hallarán reos en la presencia del Señor, ante la cual el mismo justo se reconoce culpable, muchas veces al día, por la propia fragilidad humana. "En muchas cosas todos faltamos a Dios, y a cada instante", como dicen los Libros Santos.

A ellos, en medio de tantos peligros, entregados a las locuras e insensateces de los placeres, dando rienda suelta a sus pasiones, viviendo en ambientes reñidos con la moral, ¿tendrán la osadía de considerarse inmunes de toda culpa, libres de todo pecado?

REFLEXIONES FINALES

Graves, gravísimas son estas profanaciones (y muchas otras, que omitimos para no alargarnos) del tiempo cuaresmal. Si apenas nuestro corazón y el de todos los que, en verdad, quieren agradar a Dios, ¿qué amargura no acarrearán al Corazón Santísimo de Jesús?

¿Para esto, podrá decir, para esto, bajé del Cielo a la tierra; para esto morí en medio de los hombres y, durante treinta y tres años, les enseñé, con el ejemplo y con la palabra, cómo habían de vivir sobre la tierra, para llegar al Cielo.

LOS ABUSOS EN LA SEMANA SANTA

Asístenos, sin embargo, la convicción de que mucho más amargas quejas y más profundos gemidos arrancarán a su alma y a sus labios las profanaciones de la Semana Santa, en que se conmemoran los más sagrados y augustos misterios de la Redención.

¡Jesús, Dios-Hombre, que muere, derramando, gota a gota su sangre preciosísima para salvarnos, y que muere abrasado de amor por nosotros, en medio de viles malhechores, entre las horrendas blasfemias de una plebe soez e inmunda, considerado así por aquel pueblo feroz, el más vil y el más malhechor entre sus compañeros de suplicio!

¡Jesús, Dios-Hombre, que muere, después de dejarnos el mayor tesoro de su riqueza, la más estupenda obra de su omnipotencia, el más sublime destello de sabiduría, entregándonos su Cuerpo y Sangre adorables, en sacrificio perpetuo, con su perenne sacerdocio, hasta el fin de los siglos, y dándonos, para asombro y aún envidia de los Cielos, su Cuerpo en comida y su Sangre en bebida, con el fin de que nos sean luz inextinguible en el oscuro camino de la vida, y fuerza incontestable frente a los terribles enemigos de nuestra salvación!

Y, a continuación de este cuento sacrificio en el Gólgota, Jesús resucitado, Cristo triunfante y glorioso, para nunca más morir estampando sobre su sepulcro la prueba

irrebatible de su divinidad; de que El es la Vida y por esto vencedor de la muerte; Rey de reyes y Señor de los que dominan, ante el cual doblan la rodilla los cielos, la tierra y los abismos; el Mesías o enviado del Padre Celestial, como estaba anunciado por los Profetas, para cumplir nuestro rescate y salvación.

¡Oh! ¡Qué grande, sublime y tales verdades aparecen encerradas toda nuestra Fe, la cual constituye nuestra victoria, y en la resurrección de Cristo estriba, como sobre columna granítica, más fuerte e inmovible que las rocas del océano, la prueba evidente de la divinidad de la Religión Cristiana, a tal punto que el Apóstol San Pablo, con la fuerza subyugadora que lo caracterizaba, podía aseverar ante sus oyentes: "Si Cristo no hubiese resucitado, vana e inútil sería nuestra fe".

Y bien, mientras la Iglesia, con sus hijos fieles, recuerda estos estupendos hechos, (los más venerables que registra la Historia) y sobre todo la Pasión y Muerte de Jesús, innumerables católicos desertan de los templos, para desfilar por los salones del mundo, entre risas y orgías, y pasar la Semana Santa confundidos con aquellos cuyo Dios es el placer sensual; entregados al juego, a las diversiones del mundo, a los excesos del lujo y a mil otros desbordes de la insensatez moderna.

¡Cuán doloroso es pensarlo y también escribirlo, en un documento de esta índole! Más nos apena, sin embargo, ver luego, los nombres de esos tales, consignados en la prensa, para mayor ruina propia y de los demás.

¿Y no recuerdan las palabras de Cristo: "es preciso que vengan escándalos; sin embargo, ¡ay de aquel hombre por quien el escándalo viniere!"

Y ocurre también preguntar: ¿quiénes son sus confesores? ¿Quiénes sus directores espirituales? Porque se les ve asistir a reuniones piadosas y pertenecer a obras católicas, y hasta acercarse a la Sagrada Mesa Eucarística.

¡Oh! ciertamente la culpa no recae sobre los confesores, ni es imputable a los que dirigen las conciencias, sino a esos falsos cristianos, que ni consultan tales prácticas, ni se acusan de haberlas seguido; antes bien, ponen todo empeño en ocultar su delito y huyen de pedir consejo y dirección.

Pero lo que se oculta a los hombres, no se podrá esconder a Dios, a quien están patentes todas las cosas, y lee y escudriña hasta en los repliegues más íntimos del alma.

EXHORTACION Y NORMAS

Amadísimo en el Señor: detestemos tan reprochables procederes y sigamos haciendo de la Cuaresma y de la Semana Santa, con mayor devoción y fervor, si fuere posible, los días particularmente gratos a Dios y de singular eficacia para nuestro bien espiritual.

Por lo que dejamos dicho y por las nobles tradiciones de las familias que son honra y prez de nuestra verdadera sociedad católica, bien indicada y definida queda la conducta que corresponde a un fiel discípulo de Cristo, durante este tiempo particularmente sagrado:

Orar; ejercitarse en la penitencia interior y exterior; ofrecer desagrios a la majestad de Dios, ultrajada por

las prevaricaciones de los hombres; hacer caridad a los pobres; asistir al Divino Sacrificio; acercarse a los Santos Sacramentos; proponer ser cada día mejor; hacerse apóstol de Cristo, en medio de la familia y de la sociedad; y PARTICULARMENTE meditar en la Pasión y Muerte de Jesús y en los demás augustos misterios de esa gran Semana, misterios de amor y de bondad divina para con los hombres; empaparse en las verdades cristianas, hasta llenarse, por así decir, de Jesucristo, estudiándolo en su vida y en su espíritu a la luz de los Evangelios, de las Cartas Apostólicas o, al menos, de una Vida del Salvador, que no debiera faltar en ningún hogar católico; y, como punto central, participar, con devoción de las ceremonias de la Semana Santa, a ser posible, en la propia Iglesia parroquial; penetrar en su significado, asimilar sus grandes y fecundas enseñanzas y formular resoluciones tendientes a la santidad y a la perfección; oír los sermones de esos días sagrados y participar de todos los actos públicos de piedad, en los templos y fuera de ellos, plenamente convencido de que así acompañará a Cristo en sus dolores, y se aplicará, con verdadera eficacia, los méritos de la Redención.

¿Qué mejor y más eficaz ejercicio para nuestra santificación? Por esto, la Iglesia, año tras año, nos trae este recuerdo, a fin de que, por los medios indicados, saquemos copioso fruto de perfeccionamiento de nuestra alma.

Además, ¿cómo se transmitirá, en la familia este respeto y veneración por la Semana Santa, y la obligación de seguirla y de adelantar, por ella, en la vida espiritual, si se lo pasa inadvertidamente, o en otras prácticas, o lo que es sumamente condenable, en las locuras del mundo?

Venerables sacerdotes: leed y comentad estas enseñanzas a nuestro pueblo, particularmente durante la Cuaresma, y poned todo el empeño que vuestro celo sacerdotal os inspira para alejar esas profanaciones y devolver a los días más santos del año el primitivo florecimiento, en la mente y corazón de nuestro pueblo.

Queridos miembros de la Acción Católica: Colaborad con vuestros sacerdotes y con el Prelado que se exhorta en la gran obra de la restauración de la Cuaresma y de la Semana Santa. Habéis oído su voz, que es la voz de Dios: no la desoigáis; antes bien, seguidla con santo entusiasmo. La victoria coronará vuestros esfuerzos y abnegaciones.

Fieles todos, muy amados: ¡adelante, con Cristo y por Cristo! A luchar y a vencer. El será nuestro Guía y fuerza en el tiempo, y nuestra recompensa en la eternidad.

Dada en nuestra sede, el veintiseis de febrero, Solemnidad de Cenizas, de mil novecientos treinta y seis.

† JUAN FRANCISCO, Arzobispo de Montevideo.

Por mandato de S. E. Rvma., la Pastoral se irá leyendo, por partes, dentro de la Santa Cuaresma, sin omitirse las prácticas o instrucciones reglamentarias.

LUIS R. DE SANTIAGO, Secretario General.

JESUS EL CRISTO

Por
KARL ADAM

TRADUCCION DE LA SEÑORITA SANTOS
MUSSIO FOURNIER.

(CONTINUACION)

En el hombre que busca la verdad religiosa no entra sólo en juego el deseo de verdad. Es necesario que las tendencias y disposiciones que, en nosotros, se inclinan a lo divino, entren también en actividad ya que se trata de la posibilidad de realidades santas y divinas.

El alma humana no es una simple tabla rasa. Puesto que es un ser dependiente y limitado, debe, en virtud de sus propias exigencias naturales, apoyarse sobre un Absoluto que no depende más que de sí mismo. Ella experimenta en lo más profundo de su ser vital esa necesidad de apoyarse sobre otro, como una impresión penosa, misteriosa, de no satisfacción y de vacío, una inquietud íntima, un vago deseo de eternidad y de plenitud, un tormento de Dios. S. Agustín ha dado la fórmula célebre de esta experiencia fundamental de todo hombre: nuestro corazón, dice, está inquieto hasta el momento en que se refugia en Dios.

Esta inquietud metafísica del hombre, deriva de cierto sentimiento del Todo, del primer y último fundamento, de la unión de cada una de las partes del mundo con una unidad suprema de sentido y de valor. En otros términos: nuestra inquietud, digamos nuestra angustia metafísica, supone un sentido o por lo menos, una tendencia metafísica.

Esta angustia, esta tendencia metafísica, en el hombre normal cuyo sentido moral está desarrollado, toma un matiz especial. Por decir mejor, el sentimiento del pecado que a él se une, la angustia interior en presencia de la santidad moral, la conciencia clara de haber perdido su verdadero ser y de encontrarse así en decadencia del sublime valor previsto por su persona, le comunican un carácter más interior y más profundo. De esta angustia, a la vez metafísica y moral, especie de terror ante el Ser Primero y ante el valor supremo, nace, en el hombre, el sentimiento religioso —que los antiguos filósofos y teólogos llamaban "fe natural"— especie de sentido sagrado de lo divino, netamente distinto, por su carácter, de los demás sentimientos humanos, que reacciona de un modo especial en presencia de las manifestaciones de lo divino, y únicamente en su presencia. Cuando esta manifestación es realmente auténtica, él se siente como ligado sin poder desprenderse.

No debemos detenernos aquí a estudiar esa especie de sentido innato de la santidad, de lo divino, que es como la conjunción de la tendencia metafísica y de la tendencia moral.

¿Es verdaderamente natural y primitivo o resulta de un lento desarrollo humano que ha durado millares de años? Nos basta con constatar su existencia y su vitalidad en el hombre histórico. Ha sido siempre tan viviente que —lo demuestra la historia— se ha manifestado sin cesar creador, surgiendo de sí mismo de las realidades imaginarias.

De la tendencia metafísica, en efecto, han nacido las formas tan variadas dadas a la divinidad en las religiones de los pueblos civilizados de la antigüedad, y la multitud de esos mitos que, a su vez, excitaban y fecundaban el pensamiento antiguo. En cuanto a la tendencia moral, quiero decir al sentimiento del pecado, sentimiento inspirado, excitado por ella, lo encontramos expresado, no sólo en las confesiones tan difundidas de los primitivos, sino sobre todo en esa tan curiosa aspiración a libertarse. Ella es la que ha llevado a todas partes, los ritos de expiación, los sacrificios y la que ha hecho nacer la fé en un Salvador, en un Mediador, tanto en las antiguas como en las nuevas religiones de misterios.

Esa fusión de la tendencia metafísica y moral con el sentimiento religioso que de ello resulta, se volvía tan fuerte y tan activa que se libraba del pensamiento sano y razonable. El hombre dominado por él, acababa por creer en la realidad de esos deseos y esos ideales producidos por él mismo. Lo que caracteriza, en efecto, a la religión pagana es que ha nacido exclusivamente de esta tendencia íntima que es una simple vegetación salvaje, una producción puramente sentimental e irracional.

¿Qué valor intelectual corresponde a esa tendencia religiosa siempre que influya sobre el conocimiento religioso, sobre la fé en Cristo?

Inútil es, hoy, exponer la teoría esbozada por Schleiermacher y desarrollada por Ritschl, que pretendía encontrar en el sentimiento religioso, el único órgano capaz de cualquier experiencia religiosa.

Esta doctrina del valor del sentimiento religioso y, en consecuencia, del valor puramente psicológico de la revelación, pertenece hoy a la historia. Los representantes de la teología dialéctica, no han sido los últimos en atacarla vigorosamente y en demolerla.

Desde el punto de vista de la crítica del conocimiento, así, como del de la teología, dicha doctrina era igualmente insostenible y no debía sino derrumbarse.

Por el lado de la crítica del conocimiento, puesto que simples juicios de valor que no se basan sobre juicios claros de existencia, no pueden sino permanecer simplemente

subjetivos sin producir nunca una certidumbre objetiva. Cuando se trata de comprender la realidad, el primado pertenece, no al valor, sino al ser; lo que debe guiar y dominar, no es el sentimiento sino el conocimiento reflexivo.

Por el lado teológico, ella no era menos insostenible. Por ella, en efecto, no se daba como fundamento y contenido al Cristianismo sino un producto humano, creado, es decir, esa experiencia de valor religioso en vez de la realidad firme y eterna de la palabra de Dios.

La palabra de Dios era profanada, pues cesaba de ser algo elevado y trascendente, para convertirse en un producto puramente humano. La figura de Cristo no sería ya la revelación y el hecho de Dios; sino simplemente la revelación y el hecho de nuestro sentimiento religioso. Siendo una especie de categoría "a priori", el sentimiento religioso debería imponer una forma y un sentido religiosos o los datos de experiencia que se desprendería con fuerza de los evangelios.

Desde entonces, una imagen objetiva de Cristo sería imposible. Precisamente cuando se trata y porque se trata en la cuestión de Cristo, de una cuestión de realidad efectiva, de la constatación objetiva de un mundo de hechos exterior al mío, lo que debe dominar y guiar no es mi experiencia subjetiva; es aquélla que, en mí está hecho y organizado para comprender lo real, conocerlo efectivamente, apreciarlo con justeza, es decir la inteligencia que organiza, el pensamiento crítico. La cuestión de Cristo mismo, no escapa a la luz clara y fría del pensamiento, ella no depende sólo del claro — obscuro incierto del sentimiento que va a tientas.

Por otra parte, no es menos cierto que el conocimiento religioso, inclinado al ser real e interesante al hombre entero, está lo más íntima y profundamente ligado al sentimiento religioso de valor.

Esta unión existe tanto al principio como al fin del acto de conocimiento. Al principio, el sentimiento religioso orienta el deseo, la atracción de la verdad en una dirección fija; aquélla en que es preciso buscar lo santo y lo divino. El hace formular preguntas concretas, precisas, al mundo de las apariencias. Sugiere al pensamiento ciertas posibilidades, ciertas hipótesis, y lo lleva de este modo, a estudiar el mundo de las apariencias según esas posibilidades. Guía, pues, el acto de conocimiento — por el lado del hombre— y lo orienta en cierta dirección.

(CONTINUARA)

SOCIOLOGIA FEMENINA

EN UN ENTIERRO DE CARNAVAL

Primer sábado de Cuaresma. Todo el barrio se preparaba al entierro de Carnaval, o mejor dicho: del "Señor Momo" desparramando sus locas carcajadas en torno del tablado en que con más o menos picardía se desarrollaban diversos números.

¡Carnavall Palabra mágica que trae ideas de alegría y de placeres. Carnaval, que para muchos deja tras sí infinitas amarguras...

¡Cuántas, pero cuántas tristezas se habrán tapado con la careta!

¡Cuántas lágrimas se habrán cubierto con la negrura del antifaz!

¡Cuántas miserias morales y materiales imposibles de reparar!

Pero en el tablado nadie pensaba en eso; todos deseaban enterrar bien a ese personaje cuyo reino que duraba antes tres días se ha alargado ahora a treinta más.

Hasta el tablado llegaban los gritos de los vendedores que en un coso cercano vocaban su mercancía: a cinco centésimos los papelititos!

Pero de pronto, un rumor de tragedia recorrió el tablado; la algarabía quedó ahogada por las agrias palabras de una disputa; un arma salió a relucir y un cuerpo cayó inerte...

...un cuerpo que vestía ropas de pierrot.

Por la fracción de un segundo se hizo el silencio, pero luego al pánico provocado por el accidente sucedió nuevamente la alegría; más bulliciosa, más retumbante, más chillona como si quisieran acallar con el barullo la trágica escena que habían visto.

Allí estaba expuesta en vigoroso rasgo la infinita tristeza de la vida: en el coso cercano jugaban y reían y algo más lejos yacía el pierrot; allí se hermanaban en trágico contraste la desgracia y la alegría; allí vagaba la muerte por sobre el ajeteo de las carnestelendas.

El mundo seguía su marcha completamente desvinculado de la suerte triste del payaso cuyo rostro pintado y rígido ya, era una visión difícil de soportar.

Y después como antes de la catástrofe, llegaban las voces del cercano coso: ¡A seis centésimos las serpentinatas dobles! ¡A diez la varita japonesa!

Este relato es rigurosamente exacto. Quien nos lo contó fué testigo presencial del hecho en un Carnaval no muy lejano y de él surgieron las raíces de una profunda vocación religiosa.

VALDEREZ

Pbro. Juan I.
Bimbolino

El miércoles 11 del corriente se cumplirán 31 años del fallecimiento de aquel esclarecido sacerdote que se llamó D. Juan I. Bimbolino, que fué Párroco de Pando, Aguada y Metropolitana.

Había sido fundador de EL AMIGO con monseñor Camacho y el Dr. Luis P. Lengua.

Sus restos reposan en el templo parroquial de la Aguada.

Su memoria se recuerda con intenso cariño, desde que fué un apóstol denodado de la fe.

Pasó por la tierra haciendo el bien, ejemplarizando con su vida consagrada a la mayor gloria de Dios.

Los que le conocimos, oremos por su alma.

Es éste el homenaje que le tributa esta hoja en el nuevo aniversario de su fallecimiento, ocurrido a la temprana edad de los 47 años.

R.P. Andrade Corvalán

En la semana pasada, se ausentó para la ciudad de Córdoba, éste buen Padre Mercenario. Deseamos al estimado sacerdote un estado feliz que se la merece en esa hermosa ciudad Argentina.

COSAS DE LA CALLE

"EL GLOBO"

El globo, no es solamente un aparato de ascensión que se hincha con aire; es también un hombre que se hincha con lo mismo.

El globo de ascensión, tiene una excusa: se hincha porque lo inflan de afuera, y otra más: que al hincharse sube y se divierte entre las nubes y por cima de ellas.

Pero el hombre del globo, se hincha solo. Es como si el mismo se diera aire. Los demás, colaboran dándole al fuelle y haciendo volar a la fama, que cuando empieza a hacer tonterías, no para hasta morir.

El hombre globo, es un intelectual. ¡Lo difícil que es ser intelectual y lo fácil que va resultándolo!

Antes, ser un intelectual, era como saber un millón de cosas importantes.

El intelectual se daba un poco de tono, es cierto, porque la humildad es una ciencia más importante que las otras y que no se aprende sino después que se ha llegado a saber más de un millón de cosas. Pero de todas maneras, el intelectual, tenía su presunción exterior, y si uno lo sacudía un poco, se daba cuenta, en seguida, de que adentro había algo.

Pero el intelectual de hoy, es un ser que de tres cosas, solamente tiene dos, que son: aptitud para inflarse e inflación suministrada por él o por otros pagados por él o pagados de él. La que no tiene, es precisamente lo más importante: talento instruido.

La única defensa que tenemos contra esta especie, es que el pueblo ya los va conociendo. La misma palabra, por el hecho de existir, ya hace un bien social, porque expresa la idea de que no todos los que parecen ser, son de verdad.

Al hombre globo, poco le importa que muchos no crean. El tiene su instrumento a mano. Con darse un poco de aire, buena parte del número infinito de tontos que según la Biblia existen, se pagan de la holgura de su nombre y aplauden.

Sin embargo, es útil denunciar su existencia, porque este aire humano debe respirarse puro.

A lo mejor el mundo anda tan mal, por la gran cantidad de aire que le falta y que está dentro de tantos globos que entusiasman a las muchedumbres.